

Universidad Nacional de La Plata

Cátedra Libre Musicoterapia (Res 307/2015)

Actividad del día 13 de junio de 2016

Qomi-Qompi Taller de canciones en Lengua Qom

Mt. María Clara Olmedo (*)

“Qomi – Qompi” - Taller de canciones en Lengua Qom (Qomlec)

I.INTRODUCCION

El siguiente trabajo intentará describir, detallar y reflexionar acerca de las actividades que se desarrollaron en el marco del taller “Qomi Qompi” llevado a cabo en la comunidad Qom “Daviaxaiqui” de la localidad de Pte. Derqui, Pdo. de Pilar, Provincia de Bs. As., entre los meses de Mayo y Noviembre de 2013.

Experiencia a partir de la cual se desprende la hipótesis de que el trabajo con canciones, en un encuadre musicoterapéutico comunitario, favorece al empoderamiento y a la resignificación de la identidad.

I.1. Características de la Comunidad Qom Daviaxaiqui:

La comunidad Qom de Pte. Derqui está situada en las calles Bahía Darbel y Sarmiento, en el partido de Pilar a 50 km de la Capital Federal. Comenzó a conformarse en el año 1995, luego

de constituirse la organización civil denominada Daviaxaiqui, que nucleaba a varias familias provenientes de distintas localidades y asentamientos del Gran Bs. As.

Las tierras fueron "donadas" por el Obispado de Morón bajo el rótulo de "reparación histórica". La construcción del barrio surge como un proyecto de autogestión de las familias Qom, aunque financiado y planificado con la ayuda de organizaciones no gubernamentales.

Frente al barrio se ubica el colegio Cardenal Copello Santa Ana, institución privada católica a la cual asisten muchos niños de la comunidad.

I.2. Características del taller:

Nombre del Taller: "Qomi Qompi" -Taller de canciones en lengua Qom (Qomlec)

Naturaleza del Proyecto:

El taller se enmarca dentro de las actividades llevadas a cabo por la organización sin fines de lucro "*Solidaridad en Primera Persona*"¹, fundada en el año 2011 y conformada por un grupo de personas que intentan, mediante acciones tangibles, reducir las diferencias de oportunidades que existen en comunidades vulneradas en lo social, cultural y/o económico.

Dentro de este encuadre, el taller buscará habilitar espacios que tiendan a fomentar la transmisión de la lengua Qom dentro de la misma comunidad, con el fin de poner el énfasis en la relevancia que tiene conocer la propia lengua como sostén de la identidad y de los orígenes de la comunidad Qom, mediante el canto que es un elemento de suma importancia dentro del legado musical aborígen.

A su vez, se basa en la necesidad de que el mismo esté coordinado y llevado a cabo íntegramente por una representante, madre Qom, de la comunidad; contando con la

¹ <http://www.solidaridadenprimera.org/>

participación de la Organización “Solidaridad en primera Persona” (SEPP) y María Clara Olmedo (musicoterapeuta).

Objetivo General:

♪ Fomentar el empoderamiento por parte de quienes llevan adelante el taller (Ana Medrano) valorando su función como posibilitadora de la transmisión de su lengua nativa.

Objetivos Específicos:

♪ Fomentar el reconocimiento y la utilización de la lengua Qom por parte de los niños de la comunidad.

♪ Brindar un espacio de encuentro entre los niños y la comunidad en general.

♪ Habilitar un espacio para la creatividad y la experiencia musical.

Localización Física: Biblioteca del SUM de la comunidad

Actividades:

♪ Audición de canciones del coro toba “Chelalaapi”

♪ Representación de la letra de las canciones populares de la comunidad Qom

♪ Aprendizaje de las letras mediante apoyo visual (muñecos, dibujos, etc)

♪ Grabaciones de audio de las canciones

♪ Audición y reconocimiento de las voces en las grabaciones

♪ Filmación de las actividades

♪ Visualización de los talleres

Cronograma: **Jueves** de 16 a 17 hs

Destinatarios: Abierto a toda la comunidad, aunque en la asistencia al mismo prevalecieron los niños y niñas entre 4 y 15 años aprox.

Recursos Humanos:

♪ Organización sin fines de Lucro: “Solidaridad en Primera Persona”

♪ Integrante de la comunidad: Ana Medrano

♪ Musicoterapeuta: María Clara Olmedo

♪ Voluntaria: Mariana Stizza

♪ Participaciones Especiales: Julio Viyen Leiva (comunicador social Qom), Rosario Haddad (etnomusicóloga), Bashe Nuem (comunicadora social Qom), Antonio Lapalma (Psicólogo comunitario UBA)

Recursos Materiales:

Espacio físico, instrumentos musicales, equipo de audio, letras de canciones, CD de música, computadora, juguetes – láminas, materiales para apoyo visual: lápices de colores, témperas, fibras, revistas, fotografías, etc.

II. CARACTERÍSTICAS DEL TALLER - *“Dónde – Cómo – Con qué”*

II.1. ¿Por qué en el barrio Qom de Pte. Derqui?

En el año 2011 comencé a escribir mi tesis de graduación de la carrera de Musicoterapia de la UBA, el tema elegido fue “Musicoterapia y Chamanismo”² y el objetivo del mismo fue, entre otras cuestiones, hallar puntos de encuentro entre los usos de la música y el sonido en las prácticas musicoterapéuticas y en las prácticas chamánicas.

En esa búsqueda lo conocí al comunicador social Julio “Viyen” Leiva, y fue él quien me comentó y luego me acompañó, junto con Ramiro López -comunicador social colla- a conocer el barrio Qom de Derqui y a su gente.

En esa primera visita ya pude establecer contacto con el Pioxonaq de la comunidad, Don Germán Romero, tío de Lidia Alegre (madre Qom, referente de la comunidad). Comencé a ir al barrio de Derqui todos los sábados durante dos meses a entrevistar y conversar con Don Romero, cada vez que iba lo esperaba en la casa de Lidia, conversando en el patio de tierra, en una ronda de sillas haciendo las veces de living bajo los árboles.

En una de estas charlas con Lidia y con Orlando -su esposo- me contaron que, cuando el barrio estaba bajo la atención de la Fundación Felices los niños, tenían un comedor, en el que servían el desayuno, el almuerzo y la merienda a todos los niños de la comunidad de lunes a viernes y sobre todo manifestaron sus ganas de que ese espacio volviese a funcionar.

Dado que la propuesta excedía mis posibilidades, me puse en contacto con “Solidaridad en Primera persona” (SEPP) presidida por Teresita Olmedo y Nicolás Giannavolla y, dentro del marco de la organización, comenzamos a proyectar alguna participación dentro de la comunidad.

Acercándonos más a fin de año y luego de reunirnos varias veces, no solo con Lidia y su esposo, sino también con Ana Medrano (otra referente de gran importancia dentro del barrio) y demás mujeres de la comunidad, decidimos organizar un merendero, el cual funcionaría los días lunes, miércoles y viernes; sin embargo con el correr de los días nos

² Olmedo, M.C. (2012) Musicoterapia y Chamanismo – Tesina de Graduación – Carrera de Musicoterapia – Ftad. de Psicología - UBA

fuimos dando cuenta, con bastante asombro y por qué no también decepción, que el merendero no estaba funcionando.

Luego de reflexionar y debatir acerca de esta problemática, comprendimos que, tal vez, seguir ofreciéndoles alimentos y cualquier otro elemento material (ropa, juguetes, zapatillas, etc.) no hacía más que seguir abriendo la brecha entre “ellos” y “nosotros” y seguir diciéndoles “ustedes solos no pueden”, no fue fácil darnos cuenta de esto, sin embargo fue crucial para los caminos que se estaban abriendo.

El vínculo y las visitas a la comunidad continuaron con la misma frecuencia que antes pero la idea de realizar un taller ya flotaba en el aire, poner el cuerpo, compartir conocimientos, aprender y enriquecernos del encuentro mutuo, nos resultaba más cercano a los objetivos de SEPP en general y a los de cada uno de nosotros en particular.

Fue así que, conversando con Ana Medrano, le pregunté qué tenía ganas de hacer -así de amplia la pregunta- a lo que inmediatamente me respondió: “enseñarles a los chicos de la comunidad las canciones en su lengua”, sobre todo por la preocupación que manifestaban varias madres en relación al desconocimiento por parte, no solo de sus hijos, sino también a veces de ellas mismas, de su propia lengua, de sus propias canciones y de su cultura.

No tardamos en organizarnos, ella me mostraba las canciones, yo la filmaba, preparaba un video, escribía las letras y al encuentro siguiente se las transmitíamos a los chicos.

Fue de esta manera que comenzamos a darle forma al taller que entre todos y por votación decidimos llamar “Qomi-Qompi” que significa nada más y nada menos “Somos los chicos de los Tobas”, además de ser el nombre de una canción compuesta anteriormente por Ana Medrano.

II.1.1. Conformación y etapas del Taller “Qomi-Qompi”

Comenzamos a reunirnos en la biblioteca del SUM los días jueves de 16 a 17.30 hs.

El proceso por el cual atravesamos durante los siete meses que duró el taller se podría dividir en tres momentos, los dos primeros separados el uno del otro por las vacaciones de

invierno, ocasión en la cual yo no pude participar del mismo por un viaje profesional y que marcó un “quiebre” de algún modo en la dinámica que se venía teniendo, recordemos que el objetivo primordial era que Ana se apropiara del espacio y del rol, como portadora y trasmisora de su propia cultura a los niños de la comunidad, sin embargo, al ausentarme, el taller dejó de funcionar durante tres semanas aproximadamente; y un tercer momento de reencuentro y con la posibilidad de mostrar y compartir todo lo trabajado.

1. Conformación del taller:

A pesar de la desorganización de los primeros encuentros para convocar a los chicos y para delimitar el espacio físico de trabajo, se observaba mucho entusiasmo, curiosidad y alegría, no solo por parte de los más jóvenes, sino también en las madres que, muy tímidamente, se acercaban a escuchar desde la puerta las canciones que tal vez, no oían desde su infancia.

De apoco el taller fue aumentando significativamente el número de participantes, si bien el resultado estético no era uno de los objetivos del mismo, de a poco se escuchaba una producción grupal, lo cual daba clara cuenta del sentido de pertinencia y pertenencia al grupo.

Por momentos había discusiones y surgían temas que servían como disparadores, personalmente tuve que acostumbrarme a trabajar en el “caos”, cosa que en principio no me resulto para nada fácil.

Lo significativo del taller fue que iba atrayendo a más personas que se encontraban trabajando en la comunidad.

Así fue que contamos con la presencia de Rosario Haddad -etnomusicóloga y profesora de música- quien estaba dando, junto con Lidia Alegre, un taller de construcción de instrumentos musicales Qom, los días sábados también en el barrio.

También nos visitó el Lic. Antonio Lapalma (Psicólogo de la USAL) quien compartió una jornada de canciones y audición de música de otros pueblos originarios, aportada por él.

Contamos con la presencia de Helen Castrillón y Gastón Lois -investigadores del CONICET- quienes nos acompañaron en algunos encuentros.

El día 21 de Junio contamos con la presencia y la colaboración invaluable de Viyen, quien les enseñó a los chicos la canción “*Do’ onaxatagui na ñacpiolé*” (“están cantando los chicos porque están contentos”) y les contó la importancia, para su comunidad del Solsticio de invierno.

Cabe detenernos en esta visita principalmente ya que la presencia de un hombre, de un referente masculino, resultó ser muy importante para los chicos, ya que normalmente las actividades están coordinadas, organizadas y llevadas a cabo por mujeres.

El hecho de que Viyen haya participado del taller marcó un antecedente, sobre todo en los participantes varones, quienes, a partir de ese día parecían acudir al encuentro con mayor entusiasmo.

Siempre me resultó muy llamativo cómo, al comenzar a trabajar una canción, cuando Ana se las cantaba por primera vez, los chicos parecían no haberla escuchado jamás, sin embargo, entrados más en confianza, comenzaban a recordar y a entonar pertinentemente la letra de la canción a la par de Ana.

Mi tarea, en esta primera etapa, fue sobre todo brindarle el espacio a Ana para que organizara las actividades como a ella le pareciera más oportuno; en mi rol de “animadora socio-cultural”.

Para Ezequiel Ander-Egg, *“la animación sociocultural es el conjunto de prácticas sociales que tiene como finalidad estimular la iniciativa y la participación de las comunidades en el proceso de su propio desarrollo y en la dinámica global de la vida socio-política en que están integradas”*³.

³ Ander-Egg, E. (2006) Qué es la animación sociocultural – Edit. Espartaco Córdoba – Córdoba

Es a través de este rol que se pone de relieve la participación de los integrantes de la comunidad desde un lugar de mayor protagonismo, desde el lugar de “participante-actor”.

Ander Egg sostiene que es el animador quien actúa como *agente dinamizador* (que motiva, sensibiliza e interesa a la gente a la participación activa de la misma) y *como asistente técnico* (proporcionando los elementos técnicos para que el grupo mismo sea capaz de realizar las actividades).

Mi presencia aportaba cierto orden y por sobre todo la mirada del otro, quien valida lo propio (en este caso lo propio no es “lo mío” sino la cultura Qom) tan necesaria en muchos procesos identitarios.

Yo percibía que Ana de apoco se iba sintiendo más cómoda en su rol de portadora y trasmisora y que los chicos la respetaban desde ese lugar de referente.

Como ya fue mencionado al comienzo de este capítulo, luego de las vacaciones de invierno esta dinámica, más o menos regular y organizada, se vio modificada.

2. Crisis y movilizaciones significativas:

El título de esta segunda etapa no es arbitrario, más bien representa en tres palabras lo que para mí, personalmente, fue lo más evidente de este momento.

En Julio de 2013, tuve que viajar a Bolivia al V Congreso latinoamericano de Musicoterapia. El hecho de que yo no iba a poder asistir a los talleres durante aproximadamente tres semanas, había sido informado con mucha anticipación, no solo a Ana, sino también a los demás participantes del grupo.

Al regresar de dicho viaje, me encontré con la no tan grata sorpresa de que el taller no había estado funcionando durante esas tres semanas.

Por otro lado y aún más preocupante, había sido la incorporación de un profesor de danzas, quien -sin comunicarse con ninguno de los referentes del taller- tomó partido de las canciones trabajadas para mostrarlas en un evento de tinte político que terminó a altas

horas de la madrugada con varios adultos en estado alcohólico, situación muy poco favorable para mostrarle a los chicos; sin embargo tuve que aceptar que esa invitación había sido aprobada y validada por Ana y por Lidia, ambas madres referentes de la comunidad.

Con estas dos situaciones, retomar el taller sería sin dudas un trabajo cuesta arriba. De todas maneras había que seguir, los cambios son movilizaciones y pueden llevar a mejorar situaciones enquistadas o estereotipadas.

Tuvimos que re-conformar el grupo, los chicos no asistían como con anterioridad, Ana estaba más cansada por las demás actividades de las cuales se encargaba en el barrio y parecía que todo el trabajo de la primera mitad del año se había ido por la borda.

Sin embargo, de a poco, dejando que vayan fluyendo los encuentros, trabajando mis cuestiones personales y supervisando, el taller retomó su ritmo habitual, el que habíamos logrado la primera mitad del año.

3. Reencuentro y apertura:

El día 28 de Noviembre hicimos el cierre del taller, invitamos a quienes habían participado ocasionalmente del mismo, organizamos una ronda de canciones y una merienda.

El 12 de Diciembre los chicos del taller fueron invitados por Rosario Haddad a cantar en el marco de la jornada sobre Derechos Humanos y Pueblos Indígenas que se llevó a cabo en la Iglesia Metodista de Av. Corrientes al 800.

Ana, Lidia y los chicos y chicas que asistieron a la muestra estaban contentos, ansiosos y un poco nerviosos, pero el hecho de poder mostrar lo que habíamos estado trabajando era, de algún modo, una manera de sintetizar la experiencia del taller.

En la actualidad el taller sigue funcionando coordinado íntegramente por Ana Medrano, siendo ella la directora del mismo.

El 30 de Mayo participaron en el recital de “Tonolec” en el teatro Opera, cantando en el escenario, a sala llena, algunas canciones en lengua Qom, junto con los músicos de la banda y el coro de niños guaraníes “Color Humano”.

II.2. ¿Por qué realizar un trabajo comunitario?

Teniendo en cuenta los aportes de la Lic. Patricia Pellizzari (2011)⁴, en el trabajo comunitario se presentan permanentes contradicciones que hacen necesaria la problematización de la realidad entre los sujetos. Este tipo de abordaje tiene por pasos identificar, jerarquizar y evaluar necesidades y recursos, concientizando aspectos del ambiente que se precisan transformar aunando esfuerzos.

En este caso en particular, luego de muchos encuentros, charlas y reuniones, se logró vislumbrar, de ambos lados, la necesidad de rescatar y resignificar y, en algunos casos inclusive conocer, la lengua Qom, con un doble objetivo, por un lado que los chicos conozcan la lengua de su comunidad y por el otro que sea Ana quien se las trasmita.

La vergüenza por ser “toba” que se percibe estando en el barrio y escuchándolos, se manifiesta en todas sus posibilidades: en los niños en la escuela privada a la que asisten, siendo muchas veces víctimas de “buyling” y generando esto problemas emocionales, afectivos, psicológicos y cognitivos; en las madres en los hospitales en los que se atienden, los cuales no conocen y mucho menos respetan paradigmas propios de la cosmovisión de los pueblos originarios; en los hombres al vender sus artesanías a un valor mucho más bajo del que luego será vendido por sus compradores, etc.

Todo esto conduce indefectiblemente a los que Martín Baró describe como **“El síndrome de fatalismo”** el cual apunta a visualizar una actitud cognitiva, emocional y social que produce conformismo, sumisión, pasividad, falta de proyecto futuro. Esta visión viene por

⁴ Pellizzari, P. (2011) Crear Salud – Aportes de la Musicoterapia preventiva –comunitaria – Patricia Pellizzari Editora – Bs. As

años generando mitos, estereotipos y creencias colectivas, como por ejemplo “*los indios son todos unos vagos*”, que solo satisfacen a ciertas minorías del poder dominante.

En el trabajo grupal comunitario existen dos principios operativos básicos: La incorporación del conflicto y la solidaridad-cooperación. (Bertucelli 2000)

La estrategia de ***incorporación del conflicto***, es aquella por la cual el efector incorpora al proceso de transformación, los conflictos existentes, como elementos de motorización, partiendo de no obviarlos y generando los mecanismos que los hagan aflorar oportunamente cuando el estado de fuerzas de la comunidad, es decir, el involucramiento en la tarea y el estado de cooperación, les permita superarlos.

Posiblemente sea Ana la primera en incorporar el conflicto al manifestar de manera verbal, claramente a través de la palabra, la falta de interés y de conocimiento de la lengua Qom, y su gran preocupación al respecto; sin esta primera incorporación del conflicto no hubiese existido siquiera el taller, sacar a la luz, vislumbrar, hacer emerger, hacerse cargo, como cada uno quiera llamarlo, posibilita el trabajo del mismo y su posible modificación.

Otro principio vector del trabajo social es la ***solidaridad***, en la cual se trata de elaborar una posición que licue el juicio corrector y permita amasar las diferencias existentes entre modos de vida, creencias y aspiraciones para generar desde lo espontáneo y posible pequeños proyectos de cooperación y mutualidad. (Bertucelli, 2000)

La ***confianza*** es otro elemento constituyente de la acción comunitaria, la confianza deviene de la capacidad de hablar que siempre se funda en la relación con el otro.

El taller no hubiese sido posible si no hubiese existido esta confianza, que se funda en la permanencia, en el ir muchas veces, en el construir juntos, desde los intereses que surgen de adentro, de la comunidad pero con el apoyo y la “oreja” que viene de afuera, de quienes formamos parte del taller, sin ser vecinos del barrio.

No creo que hubiese sido posible habilitar un espacio de encuentro con la cultura Qom, a partir de la lengua, de las canciones, de la trasmisión del patrimonio cultural, sin tantas “idas

y vueltas” intentos frustrados -en apariencia- de otros proyectos, sin este acercamiento más parecido a un “tanteo” como quien camina en la oscuridad; pero que sin querer –o no tanto- permitió la aparición de un vínculo de igual a igual con Ana, con Lidia y con cada uno de los chicos, chicas y madres que formaron parte del taller. Sentarse a tomar mate debajo de un árbol en una calurosa tarde de verano, sintiendo que “nada importante” está pasando también formó parte del proceso de conformación del taller y hoy creo que fue una parte indispensable e irremplazable.

Ya que, retomando a Pellizzari, *“Lo comunitario es un espacio y un tiempo de reconocimientos y ordenamientos de lógicas de conjunto. Un interés especial por la síntesis en la complejidad de arbitrios, entre los habitantes del adentro (subjetividades de la comunidad) y los de “fuera” (profesionales, instituciones públicas y privadas).”*⁵

El abordaje grupal comunitario se basa en tres pilares:

- **La participación** es relevante y precisa ser cada vez más horizontal. Los profesionales buscan estratégica y metodológicamente que el usuario participe en la gestión y evaluación del proceso. La meta es que los participantes se conviertan en actores válidos para la toma de decisiones y por tanto su saber es tenido en cuenta como *parte productora* de la intervención.

Lograr la participación de los chicos en el taller no fue una tarea difícil, surgió de manera espontánea y dio cuanta de cierta “gimnasia” por parte de ellos a este tipo de actividades y propuestas.

- Aquí el concepto de **empoderamiento** es fundamental y también el análisis de los factores que intervienen en esta reformulación del poder y del control. El trabajo

⁵ Pellizzari, P. (2011) Crear Salud – Aportes de la Musicoterapia preventiva –comunitaria – Patricia Pellizzari Editora – Bs. As

comunitario es una meta, una construcción y generalmente es la última fase de un proceso preventivo grupal institucional iniciado desde un efector de salud.

La participación y el empoderamiento traen aparejado conflictos muy específicos: de poder, de ideologías, de creencias y por eso se advierte que el trabajo comunitario es un *trabajo sociopolítico, idealmente no partidario*.

En este sentido el empoderamiento fue un camino más lento y “cuesta arriba”, ya que mi desempeño dentro del taller no debía “opacar”, por decirlo de alguna manera, las intervenciones de Ana, al mismo tiempo que tampoco debía dejarla sola frente al taller, ya que ambas nos habíamos comprometido en esta tarea.

Creo que se trató de estar atenta todo el tiempo a mis palabras, a mis intervenciones, ser por demás cuidadosa con el lugar ocupado por mí y con el lugar de Ana, considero que el empoderamiento se basó sobre todo en “dar lugar”, un lugar que ya existe pero que tal vez no está validado como tal, el empoderamiento estuvo íntegramente relacionado con el espacio, con el lugar.

- Otro de los pilares es el ***fortalecimiento de las redes sociales***: en el abordaje comunitario es prioritario y substancial. Este trabajo se realiza en red con vecinos e instituciones (USAL, SEPP, etc.) y buscando consolidar la multiplicación de experiencias, saberes, propuestas en y para la comunidad barrial. Grupos que surgen dentro de las instituciones deciden salir y compartir espacios y temas con otros grupos y en red.

Dentro del marco del taller, impulsé una reunión, respondiendo a las inquietudes de Ana y Lidia, en la cual participamos todos los actores, extra e intra-barriales, de los talleres que se estaban llevando a cabo simultáneamente, fueron los referentes dentro del barrio quienes sugirieron un encuentro entre todos nosotros para que nos conociéramos y pongamos objetivos en común, más allá de los objetivos específicos de cada taller.

La reunión fue muy enriquecedora y marcó un precedente en relación a los talleristas, ya que era la primera vez que se realizaba este tipo de encuentro entre todos.

A su vez, los representantes del barrio, pudieron expresarnos con claridad qué era lo que necesitaban de nosotros, si es que realmente necesitaban algo.

II.3. ¿Por qué Musicoterapia?

Retomando a la Lic. Pellizzari, considero importante el abordaje desde la Musicoterapia ya que la misma facilita la movilización de cualidades y cantidades de afecto proporcionando experiencias de equilibrio emocional a través de la música.

“La Música posee en potencial importante para generar situaciones de encuentro y de interacción. De la mano de un musicoterapeuta, el uso de la música como herramienta constituye un atarea que arma trama y amarre subjetivo, una forma de invocar a otro y de llamarlo como también un canal de evocación simbólica al otro ya ausente.”⁶

Para Ana Medrano las canciones son recuerdos de cuando aún vivía en su tierra natal (Chaco) con sus seres queridos, recordar estas canciones, escribirlas, transmitirselas a los niños de la comunidad, la conecta con esa época ideal, donde su identidad no chocaba con la realidad y el contexto.

La música constituye una presencia y una opción para hacer lugar y hacerse lugar entre otros. La tramitación grupal es la expresión de la subjetividad de cada uno, la posibilidad de escuchar, de negociar, de aceptar normas, de comprender profundamente los elementos emocionales y éticos del ser solidario, de interactuar y de nutrirse con el aporte de los otros.

Para los musicoterapeutas el valor que adquieren las producciones estéticas no solo está dado por el producto final sino prioritariamente por el proceso constructivo. (Pellizzari, 2011).

El formar parte de un grupo, siendo las canciones en lengua Qom la tarea convocante, posibilitó en muchos de los chicos y también en los adultos que participaron, la emergencia

⁶ Pellizzari, P. (2011) Crear Salud – Aportes de la Musicoterapia preventiva –comunitaria – Patricia Pellizzari Editora – Bs. As

de su propia identidad, recurriendo a un material conocido y representativo para ellos, que son sus propias canciones.

II.4 ¿Por qué las canciones?

“Encontrar nuestra propia voz...recuperar la propia voz”

Diane Austin

Intento responder a esta pregunta tomando la metáfora de Diane Austin (1999) la cual está íntimamente relacionada con el concepto de “identidad” ya que considero que se pueden encontrar, tal vez, vías posibles de abordaje, desde la Musicoterapia, en pos de la resignificación de la cultura y la identidad del pueblo Qom, que tan olvidado y desarraigado se encuentra hace ya varios años.

“Encontrar nuestra propia voz, es usualmente usado como metáfora de encontrar nuestro propio SELF. Encontrar nuestra propia voz, en un sentido literal facilita el proceso de hablar de nuestra propia verdad y proclamar nuestra propia identidad. Este proceso lleva tiempo, paciencia y coraje, pero la recompensa es grande.”⁷

Y específicamente en relación a las canciones, citando a Milleco (2001), podemos afirmar que las canciones nacen de la capacidad creativa de las personas que desarrollan ese potencial y, parafraseando a Martin Silva (2014)⁸ cuando se masifican pasan a ser parte del repertorio cultural de los pueblos, de esta forma interactúan con el mundo subjetivo de las personas, ofreciendo cierto marco referencial que le permite al sujeto tomar una postura en torno a lo que dice la canción. Así este podrá

⁷ Austin, D. (1999) Clinical Applications in Music Therapy in Psychiatry – Editado por Tony Wigram y Jos de Backer - Jessica Kingsley Publishers – London

⁸ Silva, M. (2014) El trabajo con canciones en adultos mayores – Observación y análisis de un abordaje musicoterapéutico en el ámbito comunitario – Tesina de graduación Carrera de Musicoterapia – ftad. de Psicología - UBA

identificarse o no con el contenido de una canción en relación al bagaje de su propia experiencia e incluso podrá construir su identidad en torno al mensaje de las mismas.

Tratándose, en este caso, de un “cancionero popular” tal vez se aún más fuerte el marco referencial y el sentido de identidad que las canciones podrán ofrecerle a la comunidad; considero este uno de los aportes más significativos de la canción, como recurso, en el marco del taller Qomi-Qompi.

Pablo Vila (1996) sostiene que la música popular es una especie de “artefacto” cultural que provee a la gente de diferentes elementos que utilizaran en la construcción de sus identidades sociales.

Es por este motivo que resulta apropiada la utilización de las mismas en el trabajo de resignificar una cultura, en este caso la Qom, que ha sido “invisibilizada” –aún en algunos casos por los propios Qom- durante muchos años.

Por otro lado y, citando a Poch Blasco (1999) *“...el canto es la única expresión musical para la cual el ser humano no precisa nada externo a sí mismo. Puede cantar en cualquier lugar y en cualquier momento sin más instrumento que su voz (...) El canto ayuda a revalorizar”*.⁹

Es por esto que, como recurso en el encuadre musicoterapéutico, dentro de la comunidad Qom, el canto ha sido de gran utilidad ya que es un elemento propio de cada participante en el taller, algo a lo que sí pueden acceder por sus propios medios, situación que tal vez no es tan frecuente en la realidad cotidiana.

III. CONCLUSIONES

Creo que, más allá de cualquier logro estético, social y comunitario, el valor que tiene el solo hecho de reunirse al menos una vez por semana en ronda a cantar canciones que

⁹ Poch Blasco, S. (1999) Compendio de Musicoterapi – Volumen I – Biblioteca de Psicología – textos Universitarios – Empresa Editorial Herder S.A. - Barcelona

formaron parte de la historia, de la vida diaria, de la identidad de una comunidad, es invaluable.

Personalmente cada encuentro me generaba la emoción de saber que allí se estaba movilizándolo algo, y ese algo ya no podrá desaparecer ni ser destruido.

Los sonidos son energía y, expresados a través de la voz, de la propia voz, en forma de canciones, en una lengua que es la materna, la primordial, la que se está perdiendo, genera sin dudas mucha vibración, alternancia, algo que ya no volverá a ser como antes y se sabe que en el cambio, en la flexibilidad, se encuentra la salud.

Creo que abordar este campo de intervención y participación, como es la vida comunitaria en los pueblos originarios, desde los recursos, métodos y técnicas de la Musicoterapia, puede ser enriquecedor no solo para dicha población, sino también para nosotros, musicoterapeutas, quienes sin duda tendremos la posibilidad de atravesar por una experiencia significativa más allá de lo profesional.

Bibliografía:

- Ander-Egg, E. (2006) Qué es la animación sociocultural – Edit. Espartaco Córdoba
- Austin, D. (1999) Clinical Applications in Music Therapy in Psychiatry – Editado por Tony Wigram y Jos de Backer - Jessica Kingsley Publishers – London
- Bertucelli, S. (2000) Entrevista. En cuadernos de Salud y población, 2. Bs. As. Edit. Rieps
- Milleco R. y Milleco, L. (2001) Es preciso cantar – Edit. Enelivros - Brasil
- Olmedo, M.C. (2012) Musicoterapia y Chamanismo – Tesina de Graduación – Carrera de Musicoterapia – Ftad. de Psicología – UBA
- Pellizzari, P. y Rodríguez, R. (2005) Salud, Escucha y Creatividad. Musicoterapia preventiva psicosocial - EUS Ediciones. Bs. As.

- Pellizzari, P. (2011) Crear Salud – Aportes de la Musicoterapia preventiva –comunitaria – Patricia Pellizzari Editora – Bs. As
- Poch Blasco, S. (1999) Compendio de Musicoterapia – Volumen I – Biblioteca de Psicología textos Universitarios – Empresa Editorial Herder S.A. - Barcelona
- Silva, M. (2014) El trabajo con canciones en adultos mayores – Observación y análisis de un abordaje musicoterapéutico en el ámbito comunitario – Tesina de graduación - Carrera de Musicoterapia – Ftad. de Psicología - UBA
- Vila, P. (1996) Identidades narrativas y música – Una primera propuesta para entender sus relaciones – Revista Transcultural de Música

(*) *Musicoterapeuta graduada en la Universidad de Buenos Aires.*

Trabaja desde hace varios años en distintas instituciones tanto en dispositivo grupal como individual, con niños, jóvenes y adultos con discapacidad. Participa de varias actividades del ámbito comunitario dentro de agrupaciones y por propio emprendimiento. Forma parte del equipo de trabajo de Musicoterapia Comunitaria de Icmus; coordina los talleres de Musicoterapia en el Centro Educativo Terapéutico ILE; investiga, junto con el Lic. Gabriel Federico (Director de Centro Camino) el “ Atravesamiento de lo sonoro-musical en la experiencia del embarazo, parto y crianza en pueblos originarios” y co-coordina, junto con una representante de la comunidad Toba de Pte. Derqui, un taller de canciones en lengua Qom.

